

Caña en plena Pedrera

Una UBPC que logra 70,4 toneladas por hectárea, rendimiento que tanto necesitan hoy la industria azucarera cubana y la economía del país

PASTOR BATISTA VALDÉS

LA UBPC LA PEDRERA ha logrado en el cultivo de la caña un rendimiento de 70,4 toneladas por hectárea, en el doble del promedio de lo que se logra por la agricultura cañera en la provincia de Las Tunas.

Los cooperativistas están "pariendo su caña" en suelos buenos, regulares y malos de la Unidad Básica de Producción Cooperativa para el suministro al coloso Antonio Guiteras, en el municipio de Puerto Padre, al norte de Las Tunas.

Del breve intercambio con Wálter Ávila Rodríguez, presidente allí, pueden retoñar algunas de las razones que explican tal resultado.

"En primer lugar —afirma— nos hemos propuesto tener toda el área cubierta. Eso es fundamental para cualquier unidad productora. Hoy las 1 101 hectáreas destinadas a la caña están ocupadas por ese cultivo, e incluso trabajamos para que dentro de los campos no falte ni un plantón.

"Para nosotros, terminar una zafra con este rendimiento no significa confiar o cruzar los brazos. Por eso ajustamos la programación del mes al plan técnico económico y chequeamos semanalmente, sin perder el rigor que se requiere cada día. En eso somos muy exigentes. De otro modo no hubiéramos terminado ya la resiembra o no pudiéramos mantener el 95 % o más de las áreas limpias en el periodo más seco, y por encima del 85 % en la etapa de mayor humedad".

—¿Con qué fuerza de trabajo y sobre qué bases se logra esa atención correcta y en tiempo a las plantaciones?

"En mi UBPC no falta ni sobra un trabajador. Tengo jus-

tamente los necesarios para asumir las labores. Creo que la fórmula está en haber adoptado una estructura realmente funcional de acuerdo con nuestras características. Tenemos los lotes, por ejemplo, divididos en fincas para buscar una mayor cercanía entre el hombre y el área a la cual está vinculado. Eso nos ha dado muy buen provecho.

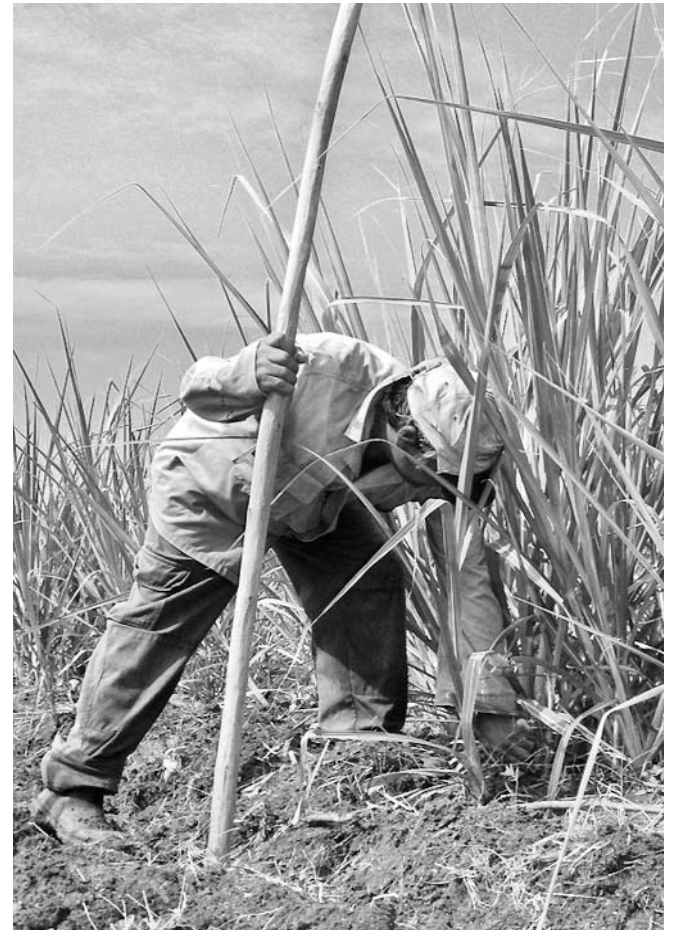
"Lo otro importante es trabajar con los colectivos, informar los resultados, motivar a la gente, darles participación... lograr que todo el mundo se sienta comprometido y algo fundamental: que cada quien perciba ingresos y beneficios según su aporte concreto.

"Eso no es tan fácil, pero se puede alcanzar cuando se organiza bien y se controla. Ahora nuestras utilidades deben estar por 1,7 millones de pesos. El año pasado también fueron altas. Desde que surgimos, en noviembre de 1993, siempre hemos sido rentables. Atravesamos momentos difíciles, la sequía nos ha golpeado, quizás han faltado recursos... pero nunca hemos tenido pérdidas.

"No contamos con ningún área bajo riego. Dependemos totalmente de la lluvia. Pero esta vez fuimos favorecidos por ella. Estimamos por el promedio histórico de La Pedrera 1 036 milímetros y nos cayeron 1 562. Ese incremento vino muy bien y se corresponde con el salto en los rendimientos.

"A pesar de eso, no estamos tranquilos. Nuestra UBPC es atípica y obliga a trabajar mucho y duro. Pudiera decirse que son tres en una, porque además de caña tenemos cultivos varios y ganadería. En esos renglones también podemos mejorar. No pocas veces hemos perdido cultivos por los efectos de la sequía.

"También nos complica un poco tener ocho asentamientos poblacionales dentro de la unidad, igual cantidad de circunscripciones, pertenecer a tres consejos populares y



Vinculación al área y pago por resultados concretos explican el favorable estado de las plantaciones. FOTOS: DEL AUTOR

estar atravesados por nueve caminos de acceso abierto y permanente, por donde aumenta el perjuicio por parte de cocheros y carretoneros indolentes que se detienen en cualquier campo y nos cortan la caña para alimentar a sus bestias.

"En medio de esas particularidades, La Pedrera funciona a favor de lo que realmente necesita el país de nosotros: tener mucha y buena caña para que el central muele más y mejor".

Para mejorar la formación de Contabilidad

Se impone lograr una mejor preparación de los estudiantes como técnicos de nivel medio en la especialidad

OLGA DÍAZ RUIZ

LA FORMACIÓN RIGUROSA e integral de los estudiantes como técnicos de nivel medio en la especialidad de Contabilidad, constituye una de las principales líneas de acción en aras de preparar a los jóvenes como lo exige el proceso de actualización del modelo económico cubano.

Al respecto, Alexander Manso, director nacional de la Educación Técnica y Profesional (ETP) del Ministerio de Educación, destacó a **Granma** que durante varios cursos el ingreso a la especialidad respondió a la capacidad física de los politécnicos, y no a la necesidad real de cada organismo o entidad. Esto determinó un exceso de graduados en diferentes provincias, añadió, dificultando su posterior ubicación.

Ahora estamos enfrascados en revertir este proceso, por lo que en el actual periodo lectivo, atendiendo a la demanda identificada, esta especialidad recibió un nuevo ingreso de 1 782 estudiantes en solo cuatro provincias del país. Un considerable decrecimiento de la matrícula con relación a años precedentes, afirmó, en los que se recibían entre 8 000 y 9 000 alumnos. Para el próximo curso, la proyección es similar y está previsto un nuevo ingreso de alrededor de 1 000 estudiantes.

Precisó que se impone la necesidad de ajustar la demanda a las necesidades rea-



El sistema informático contable VERSAT SARASOLA se ha introducido en los institutos politécnicos. FOTO: JUVENAL BALÁN

les de esta especialidad en las empresas y organismos, para lo cual se requiere comprender cabalmente el papel del contador y sus funciones en las distintas fuentes de empleo.

Con la tarea de perfeccionar la formación de estos jóvenes y paulatinamente elevar la calidad del graduado, Manso informó, asimismo, que se han tomado múltiples medidas, y entre ellas subrayó la eliminación del bachiller técnico. En este sentido, explicó que el plan de estudios vigente —

que tendrá su primera graduación en diciembre de este año— retomó la formación del técnico de nivel medio en la especialidad, con un 63,4 % del tiempo total de clases destinado a las asignaturas de formación profesional básicas y específicas y al periodo de prácticas preprofesionales.

El actual programa de clases concede una vital importancia a la práctica que realizan los alumnos en las entidades laborales, que a diferencia de años anteriores, comienza a desarrollarse desde el primer año, conclu-

yendo en el cuarto con 15 semanas insertados a tiempo completo en una unidad de la producción y los servicios bajo la guía de un tutor. Otro elemento esencial, apuntó, lo constituye el ajuste de las asignaturas de formación general a los requerimientos técnicos de la carrera.

Además, se actualizaron los programas de estudio de las asignaturas Contabilidad, Auditoría, Administración financiera, Elementos de Economía y Legislación laboral, como parte de la validación permanente del plan de estudios.

Entretanto, comunicó que derivado de la cooperación con el Ministerio de Finanzas y Precios se logró instalar el VERSAT SARASOLA, sistema automatizado que se emplea para captar la información contable en el país, en todos los institutos politécnicos en los que se imparte esta especialidad, para que los alumnos se familiaricen con el sistema antes de comenzar a trabajar.

De manera general, acotó Manso, estamos en un momento superior a cursos anteriores en las especialidades de la ETP; no obstante, la formación vocacional y orientación profesional siguen siendo asignaturas pendientes.

Tenemos que lograr que desde la educación primaria se conozca en qué consiste cada especialidad, sus perfiles de empleo, perspectivas de superación... y que los organismos rectores de cada carrera nos acompañen cada vez más en este proceso.